

Juan Fco. Mesa Sanz

Guía Docente de Latín Medieval para Historiadores.

Juan Fco. Mesa Sanz
Área de Filología Latina
Universidad de Alicante
Juan.mesa@ua.es

1. Introducción.

El Área de Filología Latina de la Universidad de Alicante lleva varios años acogiendo a las iniciativas del Instituto de Ciencias de la Educación en el esfuerzo de adaptación de sus asignaturas al EEES¹. Igualmente, siempre se ha manifestado con claridad que la utilización de las diversas técnicas docentes y el uso de las nuevas tecnologías era una necesidad con o sin Bolonia; esta última supone simplemente el decisivo catalizador del proceso, y, lo que es más importante, que pueda generarse el contexto adecuado para su desarrollo. Quiero subrayar este aspecto, puesto que la presente comunicación pretende aunar la experiencia realizada en diversas asignaturas y el desarrollo teórico de una guía docente, cuya experimentación se llevará a cabo en el próximo curso; y quiero subrayar el aspecto del contexto adecuado, porque, aunque sea una sensación subjetiva, el desarrollo de experiencias diversas y el número cada vez más elevado de asignaturas que las incorporan a sus aulas está posibilitando el también necesario cambio de hábitos de trabajo por parte de nuestro alumnado. Tampoco debo dejar de citar que, al menos en las disciplinas de Humanidades, los dos últimos cursos se ha registrado una incorporación ahora ya masiva a las nuevas tecnologías; es otro aspecto de primer orden, ya que herramientas como el Campus Virtual de la UA son imprescindibles y una herramienta fundamental para el seguimiento del trabajo del alumno.

En consecuencia, queremos trasladar en esta comunicación el desarrollo teórico de la Guía docente de la asignatura *Latín Medieval para Historiadores (LMH)*. En su desarrollo hemos incorporado experiencias practicadas tanto en esa misma asignatura como en otras del Área, especialmente *Literatura Latina II*, *Latín I* y *Latín II*.

2. Características generales de la asignatura y su docencia.

LMH es una asignatura del plan de estudios de la licenciatura de Historia, optativa para todo el alumnado, a excepción de aquellos que deseen obtener el itinerario de Historia Medieval, en cuyo caso deben cursarla obligatoriamente. En este último hecho, por paradójico que pueda parecer, radica su principal fortaleza y su principal debilidad.

¹ Véase, e.g., MESA SANZ, J. F. (coord.); CHAO FERNÁNDEZ, J. J.; FRESNILLO NUÑEZ, J.; PUCHE LÓPEZ, C.; GALLEGU MOYA, E.; GUIRAO GARCÍA, M^a. A.; RAMÓN PONT, A.; GOÑI BUIL, C.; BIOSCA I BAS, A., "Investigar en docencia universitaria de Filología Latina", en M.A. MARTÍNEZ - V. CARRASCO (eds.), *Investigar Colaborativamente en Docencia Universitaria. Actas de las II Jornadas de Redes de Investigación en Docencia de la Universidad de Alicante*, Universidad de Alicante, 2004, págs. 1-24.

Fortaleza en el sentido de que, en tanto que optativa, sólo la escogen los alumnos esencialmente por dos razones: desean cursar una asignatura de latín porque les resulta atractiva la materia; o consideran que es un elemento que debe formar parte de su curriculum. A este último grupo pertenecerán, sin duda, una amplia mayoría de quienes hayan optado por el itinerario en Historia Medieval.

Sin embargo, entre los miembros de este último grupo pueden encontrarse alumnos que sientan cierto rechazo hacia la asignatura, puesto que tradicionalmente nuestras asignaturas se han considerado ‘duras’ –algo que ya tuvimos la ocasión de analizar en anteriores trabajos²–. El hecho de que establecer un nivel homogéneo de partida en la asignatura podría cerrar, además, el acceso al itinerario a algunos alumnos supone, como consecuencia, que se constituya al principio de curso un grupo heterogéneo. Ambos factores definen, a nuestro modo de ver, la debilidad de *LMH*.

El intento de homogeneizar el nivel de los alumnos, junto a que se trata de una cuatrimestral sin ninguna continuación en el tiempo, se convierte en la gran amenaza para la asignatura. Si se establece un nivel demasiado alto, se corre el riesgo de dejar fuera a muchos de los matriculados; si es demasiado bajo no cumplirá la función que le da sentido en el itinerario citado. Concretaré esta afirmación por medio de ejemplos. Dado que el objetivo genérico de la asignatura es enseñar a los futuros medievalistas latín medieval, podemos caer en la tentación de aglutinar todo el conocimiento y todas las destrezas posibles de esta materia en su más alto grado en un cuatrimestre, evaluando al final del curso la capacidad de traducir a final del curso un texto, e.g. una crónica alto-medieval –tal es el planteamiento más tradicional de la asignatura³–. En el otro lado de la balanza, dando por supuesto el escaso nivel de dominio de la lengua latina del alumnado, está la posibilidad de recurrir al expediente de la valoración de conocimientos teóricos y de un *vademecum* de fórmulas repetidas en la documentación latina –ahora especialmente bajomedieval–; los resultados pueden ser aceptables, pero dejaremos a nuestro alumnado bastante huérfano

² MESA SANZ, J. F. (coord.); CHAO FERNÁNDEZ, J. J.; FRESNILLO NUÑEZ, J.; PUCHE LÓPEZ, C.; GALLEGU MOYA, E.; GUIRAO GARCÍA, M^a. A.; RAMÓN PONT, A.; GOÑI BUIL, C.; BIOSCA I BAS, A., “Filología Latina, evaluación del área y perfil del alumnado en el primer curso universitario”, en BERNABEU PASTOR, G.; SAULEDA PARÉS, N. (eds.), *Espacios de investigación en la profesionalización docente universitaria*, Universidad de Alicante, 2004, págs. 117-130.

³ A su vez se incurre en otra posibilidad: no se pone ningún límite en los conocimientos y destrezas que han de adquirirse, pero el texto definitivo al que debe enfrentarse el alumnado ser demasiado sencillo o demasiado complicado. Son aspectos que la experiencia nos dice que resultan extraordinariamente complejos de medir. No sólo la experiencia; un trabajo desarrollado con la finalidad de desarrollar una antología de textos informatizada, financiado por el ICE de la UA en 1997, nos permitió llegar a esta conclusión: la imposibilidad de objetivar científicamente el grado de dificultad de un texto, al margen de lo que la *communis opinio* admite.

ante un texto cualquiera, o ante las partes de un texto que no responda a las fórmulas mencionadas –por no hablar de las posibilidades de variación de las propias fórmulas⁴–.

La oportunidad de realizar nuevas experiencias está siendo ofrecida por el hecho de que el número de alumnos en ningún caso es elevado –raramente ha superado la veintena– y el ya citado uso de las herramientas informáticas. Veremos que hemos propuesto varias soluciones, fundamentadas en los dos aspectos mencionados, que tratan de nivelar a los alumnos por medio del trabajo colaborativo.

3. Experiencia previas.

En cursos pasados y en el presente hemos procedido a realizar varias experiencias aisladas en diversas asignaturas, cuyos resultados podemos calificar de positivos y que pasamos a exponer.

A. Lectura personal previa a la lección magistral.

“No es necesario que toméis apuntes, lo que digo está en los manuales”. Cuántas veces no habremos repetido esta misma frase los profesores, ... y cuántas nuestra solicitud ha sido desatendida. Es obvio que no puede cambiarse un uso arraigado profundamente en nuestras aulas, si no se procede a un cambio en el planteamiento de la actividad que se desarrolla en el marco de los desarrollos teóricos de la materia.

Con este objetivo, durante el curso 2004/2005, con la colaboración del profesor Carlos Goñi Buil, procedimos de la siguiente manera en la asignatura *Literatura Latina II*: (i) cada tema debía ser leído previamente por los alumnos; (ii) éstos debían presentar un resumen que necesariamente expresaría dudas y cuestiones sobre él con anterioridad a la sesión o sesiones magistrales⁵; (iii) las sesiones magistrales se construían no para dar cuenta del temario, sino a partir de las dudas y cuestiones planteadas, así como a partir de los errores detectados en el resumen propuesto; (iv) se propiciaba el debate sobre los aspectos más destacados y conflictivos del tema.

El balance obtenido de esta experiencia fue altamente positivo, si bien de nuestra valoración y de la encuesta realizada a los alumnos se desprende que:

A FAVOR	EN CONTRA
-Posibilita intervenir directamente sobre las lagunas y problemas del alumnado; -Obliga a plantearse las mismas;	-Falta de hábito tanto de los alumnos como del profesor; -Necesidad de dimensionar adecuadamente

⁴ Adicionalmente, la aportación de la Filología latina en este apartado es de carácter lingüístico, es decir, precisamente el de estas variaciones, ya que el uso de esas fórmulas, especialmente con carácter notarial, cancelleresco, etc., es materia propia de la asignatura de *Diplomática*.

⁵ El modo de proceder era que podían presentar este resumen en cualquier formato en el casillero de los profesores, por medio de Campus Virtual o por correo electrónico hasta las 14 horas del viernes anterior a la clase, que tenía lugar todos los martes.

-Subraya la necesidad de utilizar la bibliografía; -Dinamiza el debate en clase, puesto que todos los alumnos disponen de la información sobre el tema; -Obliga al profesor a explorar nuevas presentaciones y a incidir sobre aspectos diferentes de cada tema.	el tiempo que precisa de media un alumno para la lectura de los temas, la redacción del resumen y de las cuestiones; -Se corre el riesgo de que alguna cuestión esencial no sea atendida, si no se subraya así en la sesión magistral.
--	---

Como puede observarse, mientras que las opiniones favorables inciden en aspectos esenciales ligados a los objetivos de la asignatura, las desfavorables subrayan la necesidad de ajustar mejor esta herramienta –así incide en que el contexto general no es adecuado y debe crearse, tal como resaltábamos en nuestra introducción–.

B. Trabajo tutelado a lo largo del curso.

En la misma asignatura se procedió a la realización de un trabajo individual tutelado con algunas peculiaridades: (i) la tutoría y las sesiones de trabajo se desarrollaban en la biblioteca; (ii) el profesor se convertía en un orientador (junto con el bibliotecario) y no en un ‘solucionador’; (iii) el texto que cada alumno debía analizar, comentar y traducir formaba parte de una obra, de modo que el resultado final era la suma de los trabajos de todos los alumnos; (iv) la presentación definitiva (oral y escrita) sólo se realizaba cuando se había obtenido el visto bueno de parte del profesor, teniendo así la seguridad de que el trabajo estaba aprobado.

En este caso, los profesores que participamos en la experiencia encontramos más dificultades ante la novedad que suponía nuestro papel y, adicionalmente, en la encuesta de los alumnos, alguno nos hizo saber que este tipo de trabajo requería mucho esfuerzo y que “el resultado no era equiparable al obtenido en otras asignaturas estudiando sólo para el examen”. No conseguimos que todos y cada uno se sintiera responsable de una parcela de un trabajo que era conjunto, de modo que el objetivo de colaboración no fructificó. Como elementos positivos de la experiencia subrayamos que conseguimos un trabajo continuado de los alumnos en la biblioteca, familiarizándose con la bibliografía y los medios de ésta de un modo activo; y la percepción de que un trabajo no puede realizarse intentando aprobar, sino que el resultado sólo puede ser bueno o excelente. Se introduce así una cultura del esfuerzo y del ‘trabajo bien hecho’ que con los sistemas de evaluación tradicionales se ha olvidado: no se hace un trabajo para aprobar, sino que se hace un trabajo, punto.

C. Resolución de problemas entre los compañeros.

Otra herramienta que presta un buen servicio es el *Debate* de Campus Virtual. El modo en que lo hemos utilizado en el curso actual en la asignatura *Latín II* no es el que responde al propio término, sino para que unos alumnos, especialmente los más

avanzados, ayuden a resolver los problemas y las lagunas que presentan sus compañeros⁶. El modo de proceder es el siguiente: (i) cada semana los alumnos debe enfrentarse a un texto; (ii) a lo largo de ésta, con anterioridad a la clase, de la cual es responsable uno de ellos, los problemas de análisis, interpretación o traducción debe comunicárselos a sus compañeros en el espacio al efecto; (iii) sus compañeros contestan a las dudas u ofrecen posibilidades de solución; (iv) el profesor interviene para orientar las respuestas, indicar referencias necesarias y moderar las intervenciones; (v) el análisis y traducción final se deposita en el mismo lugar virtual para que todos tengan acceso a ellos con anterioridad a la sesión magistral.

Esta experiencia, es preciso puntualizarlo, surgió como idea ante los mediocres resultados obtenidos en los primeros ejercicios realizados. A día de hoy podemos decir que ha propiciado la mayor participación de los alumnos y una implicación mayor en la materia; así mismo, ha potenciado la necesidad de acudir a las gramáticas y revisar los conocimientos previos. Con todo, en la medida en que no era una actividad programada desde el inicio y carece de evaluación –la participación en el debate es totalmente voluntaria– se han registrado altibajos en la participación. Desde el punto de vista docente, resulta muy gratificante observar cómo se colabora entre los estudiantes y permite detectar de un modo mucho más directo (más, desde luego, que en las habituales clases de traducción y análisis) las lagunas y los problemas más habituales a los que los alumnos se tienen que enfrentar.

D. Evaluación del trabajo diario y colaboración entre compañeros.

Por último me referiré a la experiencia desarrollada este curso durante el primer cuatrimestre con la asignatura *LMH*. No me extenderé en su planteamiento general; me limitaré a expresar que al comienzo del curso se estableció el correspondiente compromiso con los alumnos de que con su asistencia y participación regulares, desarrollando todos los trabajos que se les proponían y obteniendo una calificación mínima en dos de los tres ejercicios que se realizarían la asignatura quedaba superada. La parte teórica fue desarrollada de acuerdo con la experiencia que hemos expresado en A; dada la inexistencia de un diccionario *Latín Medieval-Castellano* cada alumno fue encargado de elaborar aproximadamente unas 400 entradas –repartidas a principio de curso–, de modo que, entre todos, tuvieran un diccionario básico; se propició la colaboración entre ellos en el aula y que los alumnos más avanzados apoyaran a aquellos que carecían de conocimientos, ya

⁶ El cambio, al menos en los alumnos matriculados en nuestras asignaturas, operado en relación con el acceso a ordenador e internet en los dos últimos cursos ha sido muy notable. Es lo que posibilita actividades como la que aquí se describe.

que siempre se dejaba que la contestación a las dudas, se realizara en primer lugar entre los compañeros del aula.

El resultado sólo puede calificarse de excelente, dadas las calificaciones obtenidas por los alumnos. Exceptuando dos que nunca han asistido a las clases ni se han acercado a tutoría alguna⁷, el resto ha podido superar la asignatura y el 70% con calificación de notable o superior. Debo subrayar nuevamente lo positivo del trabajo del *Diccionario*, puesto que es un buen ejemplo de una tarea que sólo se puede realizar bien –no con la vista puesta en ‘el aprobado’–, y cuyo resultado y utilidad final hace que el trabajo de unos dependa del de los otros. Del mismo modo demuestra que, cuando la actividad tiene una utilidad inmediata y tangible, se consigue con facilidad la motivación para que se realice.

Por otro lado, se ha producido, a mi modo de entender, otro fenómeno altamente beneficioso: el hecho de trabajar los unos para los otros, el hecho de apoyarse en el aula –y fuera de ella–, la evaluación por niveles –teórico, práctico elemental y práctico avanzado– ha provocado que sean conscientes de las propias limitaciones, conociendo, no obstante, el método para enfrentarse a ellas con solvencia. Es éste un objetivo actitudinal de primera magnitud, puesto que el corsé temporal y la discontinuidad habitual en el aprendizaje de nuestra materia, limita severamente los conocimientos y destrezas que los alumnos pueden alcanzar –o al menos el grado en el que lo consiguen–. De este modo, con sus conocimientos y destrezas, con un criterio objetivo y científico, conscientes de sus limitaciones, pero no limitados por ellas, pueden enfrentarse a un texto latino medieval.

4. Guía docente (una experiencia teórica).

La guía docente que, diseñada de modo teórico, presentaremos aquí en sus aspectos más genéricos, responde a las reflexiones y experiencias que hemos anticipado.

A. Perfil de la asignatura⁸ y objetivos/componentes competenciales.

El perfil definido es el siguiente:

La asignatura de ***Latín Medieval para Historiadores*** proporcionará al alumnado la adquisición de la **capacidad adecuada para auxiliar la función docente, tutorial, investigadora, de gestión del patrimonio y de los recursos culturales sobre el Mundo Medieval, especialmente de la Corona de Aragón y el Reino de Valencia, a partir de la documentación redactada en lengua latina**. Una parte de las competencias de la asignatura es proporcionar el

⁷ No puedo dejar de señalar en este punto un problema de carácter no sé si decir administrativo. No posee el mismo valor un no presentado, cuando el alumno ha participado con cierta regularidad en la actividades de la asignatura y por razones variadas no las concluye, que este perfil de alumnos que, matriculándose, nunca han sido realmente alumnos de la asignatura y nada tiene que ver el profesor y el planteamiento de la asignatura con su calificación.

⁸ La adaptación del perfil de la asignatura a la de la titulación lo hemos realizado basándonos en el desarrollado por la red de trabajo en *Guías Docentes para la titulación de Historia* dirigida por el prof. Santacreu, a quien debemos agradecer su información.

conocimiento de la evolución de la lengua latina y sus principales características en el periodo histórico citado. Se trata esencialmente de formar personas competentes para enfrentarse a un texto redactado en latín medieval, conscientes de las limitaciones y problemas que plantea su recta interpretación, y capaces, en consecuencia, de analizar su contenido con total objetividad.

Para adquirir la competencia adecuada en la asignatura *Latín Medieval para Historiadores* se hace necesaria la integración de los siguientes saberes:

- **Teóricos:** Se pretende proporcionar un conocimiento elemental del latín medieval, de su evolución en el tiempo y de sus principales características.
- **Técnicos:** Se le proporcionará al alumnado las habilidades pertinentes en el manejo de las herramientas con las que enfrentarse a un texto latino-medieval: diccionarios, software, recursos on-line, y métodos de análisis y de interpretación.
- **Metodológicos:** Los distintos conocimientos y habilidades de la asignatura se aplicarán a textos concretos, atendiendo a la conexión entre los saberes que el alumnado posee en las restantes asignaturas del itinerario de Historia Medieval. Se considerarán en todo momento los objetivos de la asignatura y los destinatarios de la misma; se propiciará la actividad del alumnado a título individual y en grupo.
- **Participativos:** Se favorecerá el trabajo en equipo de manera responsable mediante la actividad tutorial mediada por el profesor a través del campus virtual y las tutorías presenciales.
- **Personales:** Implica que el alumnado tenga un conocimiento positivo de los textos y la dificultad que ofrecen para su cabal interpretación. Se pretende que sea capaz de plantearse problemas y aproximar las soluciones.

Podemos resumir todo lo anterior en que el alumno (i) deberá disponer a fin de curso de un marco de referencia en el que ubicar el latín medieval; (ii) deberá conocer una gramática básica del latín medieval; (iii) deberá conocer los métodos y herramientas para enfrentarse a un texto; y (iv, pero no menos importante) deberá ser consciente de sus limitaciones y de la necesidad de colaborar para obtener los resultados deseados. Todo ello se traslada a los siguientes objetivos/componentes competenciales de la asignatura:

OBJETIVOS/COMPONENTES COMPETENCIALES CONCEPTUALES ASIGNATURA (SABER)	
a.	Conocer la evolución histórica de la lengua latina desde el siglo III d.C. hasta el siglo XV.
b.	Identificar los principales rasgos lingüísticos que caracterizan el latín medieval.
c.	Describir los elementos básicos de la gramática latina.
d.	Conocer los recursos bibliográficos y documentales para el trabajo con los textos latinos medievales.
e.	Conocer las estrategias de interpretación de un texto latino medieval.
OBJETIVOS/COMPONENTES COMPETENCIALES PROCEDIMENTALES ASIGNATURA (SABER HACER)	
a.	Emplear con propiedad el vocabulario científico del análisis e interpretación de un texto latino.
b.	Analizar un texto latino medieval a nivel morfológico, sintáctico y textual.
c.	Plantear de manera adecuada y con propiedad las dudas y problemas interpretativos de un texto.
d.	Utilizar los diccionarios y recursos lexicográficos de la lengua latina.
e.	Confeccionar un diccionario propio Latín Medieval – Castellano/Catalán.
f.	Presentar la interpretación de un texto oralmente y por escrito.
OBJETIVOS/COMPONENTES COMPETENCIALES ACTITUDINALES ASIGNATURA (SER/ESTAR)	
a.	Asumir la importancia de acudir al texto original latino y los problemas interpretativos que

- implica por definición toda traducción.
- b. Ser consciente de las limitaciones y, por tanto, de la necesidad de completar el propio trabajo con el de los demás.
 - c. Contribuir con el propio trabajo al mejor resultado posible obtenido en grupo.
 - d. Poseer espíritu crítico para propiciar la discusión de problemas a todos los niveles en un texto latino medieval.
 - e. Valorar la importancia del análisis riguroso de los textos latinos, practicado con método, como vía para el progreso del conocimiento.

B. Prerrequisitos de la asignatura.

El auténtico aprovechamiento de la asignatura sólo puede obtenerse a partir de un conocimiento esencial de la gramática latina; éste se corresponde con los criterios mínimos establecidos para el acceso a la Universidad⁹ y reforzados posteriormente en la asignatura optativa *Latín para Historiadores*. Ahora bien, habida cuenta del tiempo transcurrido por parte de los alumnos desde que tuvieron la ocasión de adquirir los citados conocimientos, así como el hecho de que no es obligatorio haberlos adquirido para acceder al itinerario de Historia Medieval, se han diseñado las siguientes actuaciones a fin de equilibrar los conocimientos de los alumnos:

1. Incidir en los aspectos esenciales de la gramática latina cada vez que se produzca su aparición en los textos, de acuerdo con una planificación que cubra en las primeras semanas los conocimientos básicos;
2. Suministrar a los alumnos un prontuario de gramática latina en versión electrónica con el que solventar esta carencia;
3. Formar grupos de trabajo en los que los alumnos más aventajados ayuden a los que poseen deficiencias, valorándose el resultado final obtenido por todo el grupo (véase *Evaluación*).

C. Contenidos de la asignatura y metodología.

Los aspectos que se han venido refiriendo se plasman en un temario que se divide en cuatro bloques no secuenciales, ya que, como observaremos posteriormente en el cronograma de la asignatura, su desarrollo se solapará a lo largo de toda la asignatura. Pasamos a exponerlos junto con la metodología docente que utilizaremos en cada bloque.

I. Breve historia del Latín Medieval.

1. El latín al final de la Antigüedad.
2. La Romania en los siglos VII y VIII. El latín visigodo.
3. La segunda latinización: Irlanda, Britania y Germania.
4. De la reforma carolingia a la Baja Edad Media.

El objetivo de este bloque es el de suministrar el marco referencial básico, además de que pone en relación la asignatura con el conocimiento de la cronología medieval de la

⁹ Se ha conseguido en los últimos años un amplio consenso en la Comunidad Valenciana para establecer unos contenidos mínimos que dan acceso a la Universidad, aplicados en las Pruebas de Acceso. Es por ello que en la actualidad estamos en condiciones de poder aplicarlos a nuestros prerrequisitos.

que ya disponen los alumnos. Por sus características y la brevedad con la que se abordará el método empleado será el de la **sesión magistral**¹⁰.

II. Rasgos fundamentales del latín medieval.

1. Principales elementos constituyentes: latín clásico, latín vulgar y latín cristiano.
2. Caracterización lingüística del latín medieval: acentuación, pronunciación y ortografía.
3. Rasgos morfológicos y sintácticos.
4. El léxico: la lexicografía mediolatina.

La parte propiamente teórica de este bloque se realizará por medio de la **lectura individual o en grupo** de un tema por cada una de las divisiones de éste¹¹; la **sesión presencial** se construirá a partir de las cuestiones de los propios alumnos que se deberán haber anunciado en la herramienta de *Trabajo en Grupo* de Campus Virtual. Adicionalmente se destinará un **seminario** a la utilización de herramientas documentales y electrónicas (especialmente *Collatinus*, diccionarios y bases textuales informatizadas).

III. *Liber Privilegiorum civitatis et Regni Valencie I: Jaume I.*

Este bloque supone la columna vertebral de la asignatura, puesto que todos los textos que los alumnos deberán trabajar, con los que realizarán sus prácticas, procederán de esta obra. Tras una **sesión magistral** en la que se expondrán las directrices para el análisis, traducción y comentario de los textos, se enfrentarán cada semana a un privilegio de este bloque. Cada semana se responsabilizará un grupo de su realización y habrá puesto a disposición de sus compañeros y del profesor el resultado de su trabajo; el grupo será quien se responsabilizará de la **clase expositiva** donde deberán explicar su interpretación y responder a cuantas preguntas se les formulen por parte de sus compañeros o del propio profesor. Además, el texto será objeto de **debate** entre ellos en Campus Virtual y el grupo dispondrá de una **tutoría colectiva** para solucionar problemas y dudas.

Igualmente, asociado a los bloques II y III, todo el alumnado confeccionará un *Diccionario Latín – Español/Catalán* a partir de las palabras que se estudien en el uso, salgan en los textos o de un léxico de base repartido entre ellos a principio de curso. El *Diccionario* que tendrá su espacio en el Campus Virtual de la asignatura podrá ser utilizado en los ejercicios. Por ello, si bien, cada parcela será fruto del **trabajo individual, el resultado final se debe a todos los alumnos**.

¹⁰ Se añade el hecho de que no existan en la actualidad herramientas bibliográficas que con la concisión requerida cubran los objetivos citados; por ello, resulta poco factible un trabajo previo por parte de los alumnos.

¹¹ Al contrario de lo mencionado en el bloque anterior, en este caso, disponemos de los cuatro temas desarrollados en el portal electrónico *LICEUS* (http://www.liceus.com/cgi-bin/aco/culc/tema_3.asp#lengua, 30/IV/2007), al margen de que puedan ampliar conocimientos con la bibliografía complementaria.

IV. Gramática latina.

1. Contenidos mínimos (Véase *Prerrequisitos*).
2. La conjugación del verbo. Conjugación perifrástica.
3. Formas nominales del verbo. Gerundio y gerundivo.
4. La subordinación sustantiva. AcI y NcI.
5. La subordinación. Características generales.
6. La organización del texto. Elementos explícitos de cohesión textual.

La función de este bloque es incidir en los contenidos mínimos de gramática latina que debe conocer el alumnado; por otra parte, desarrolla aquellos aspectos que, no incluidos en los anteriores, son de imprescindible conocimiento para el trabajo con los textos a los que se enfrentará el alumno. En la medida en que se trata de un aumento del caudal de conocimientos gramaticales orientado a la resolución de los problemas que se encontrará, su aparición e impartición se acompañará con el trabajo desarrollado con los textos.

Finalmente, además del uso de la sesión magistral y las tutorías, se hace hincapié en el **trabajo en colaboración** de los alumnos. Para ello, se formarán grupos de 3 a 5 alumnos en los que se combinen los diferentes niveles de conocimientos previos, para promover el apoyo de unos compañeros en otros; igualmente la calificación final obtenida a título individual dependerá del resultado global del grupo.

El anterior planteamiento nos permite establecer en el plano teórico el siguiente cronograma de la asignatura¹²:

Semana	Presencial 1	Presencial 2	Presencial 3	Otras actividades	Total horas /semana
1	Presentación 1h	I.1 1h + 2h/est.	Test de conocimientos ¹³ 2h/est + 1h		8h
2	Sesión de herramientas 1h + 1h/est	I.2 1h + 2h/est.	IV.1 1h + 1h/est.	Debate IV.1 1h	8h
3	III: texto 1h + 1h/est	I.3 1h + 2h/est.	IV.2 1h + 1h/est.	Debate IV.2 1h	8h
4	III: texto 1h + 1h/est	I.4 1h + 2h/est.	IV.3 1h + 1h/est.	Debate IV.3 1h	8h
5	IV.4	III. Texto	II.1		8h

¹² Hemos optado en nuestro cronograma por las 15 semanas que en teoría configuran un cuatrimestre; del mismo modo hemos preferido considerar 8 horas/semana para la asignatura frente a las 10 que supone la conversión que actualmente se verifica al convertir los 6cr en 7'5 ECTS. Puesto que la adaptación todavía se rige y trata de poder aplicarse con la división horaria actual, hemos organizado todo el programa en torno a tres horas presenciales.

¹³ La función es conocer el nivel exacto de todo el alumnado y organizar los grupos de trabajo de modo coherente al objetivo buscado con ellos.

	1h + 1h/est.	1h + 0'5h/est	2h/lect. + 1h + 1'5 h/est		
6	IV.5 1h + 1h/est.	III. Texto 1h + 0'5h/est	II.2 2h/lect. + 1h + 1'5 h/est		8h
7	IV.6 1h + 1h/est.	III. Texto 1h + 0'5h/est	II.3 2h/lect. + 1h + 1'5 h/est		8h
8	III. Texto 2h + 1'5h/est		II.4 2h/lect. + 1h + 1'5 h/est		8h
9	III. Texto 2h		III. Texto en grupo 2h/tr + 1h + 1h /est	Diccionario 2h	8h
10	III. Texto 2h		III. Texto en grupo 2h/tr + 1h + 1h /est	Diccionario 2h	8h
11	III. Texto 2h		III. Texto en grupo 2h/tr + 1h + 1h /est	Diccionario 2h	8h
12	III. Texto 2h		III. Texto en grupo 2h/tr + 1h + 1h /est	Diccionario 2h	8h
13	III. Texto 2h		III. Texto en grupo 2h/tr + 1h + 1h /est	Diccionario 2h	8h
14	Repaso/dudas 3h/est + 3h			Presentación final trabajo: 1h Estudio ejercicio 1h	8h
15	Ejercicio 5h/est + 3h				8h

Todas y cada una de las clases presenciales se realizarán en el aula de informática para trabajar siempre con Campus Virtual y con las herramientas que se habrán presentado en la correspondiente sesión.

5. Evaluación.

La evaluación de la asignatura trata de contemplar todos los objetivos y competencias que se han plasmado con anterioridad; asimismo se trata de tener en consideración los diversos niveles con los que los alumnos han podido acceder a la asignatura. En consecuencia, se han establecido los siguientes niveles de evaluación:

A. Nivel elemental: Es obligatorio para todos los alumnos y equivale al 55% de la asignatura. Posibilita el acceso al aprobado en la asignatura; no obstante, éste se consigue sólo si se aprueba igualmente el Nivel medio.

- a. Presentación de un texto en grupo.
- b. Confección de la parte correspondiente del diccionario.
- c. Participación en los debates.
- d. Cuestiones planteadas para el desarrollo de las clases del bloque II.

B. Nivel medio: Todos los alumnos deben obtener al menos un aprobado en este nivel y equivale al 20% de la asignatura. Permite acceder a las calificaciones entre 5'5 y 7'5.

- Ejercicio teórico-práctico de los bloques I/II.

C. Nivel avanzado: No todos los alumnos deben aprobarlo y equivale al 25% de la asignatura. Posibilita acceder a las calificaciones de 7'5 a 10.

- Ejercicio práctico del bloque III.

La calificación se modificará en función de los resultados obtenidos por el resto del grupo del siguiente modo: en el caso de que todos los miembros de su grupo hayan conseguido aprobar en el mismo nivel se producirá un incremento de un punto en la calificación (e.g. una persona merecedora de un 6, obtendría un 7; es decir, pasa de un aprobado a un notable por el hecho de que todos los miembros de su grupo han superado el mismo nivel). En la práctica esto supone, que una Matrícula de Honor sólo se obtiene, si todos los miembros del grupo al que pertenece el alumno –y con seguridad guía–han alcanzado el nivel avanzado¹⁴.

6. Conclusiones y dudas.

Nuestra propuesta ha sido, creemos, expuesta con claridad. Queda por iniciar la experiencia de su puesta en práctica y observar los resultados que se obtienen. Consideramos que los aspectos más problemáticos serán:

- La adaptación flexible al calendario real;
- el cálculo de la carga de trabajo de los alumnos;
- obtener la motivación oportuna para el trabajo en grupo;
- observar y regular el trabajo en grupo.

¹⁴ Es éste un aspecto especialmente problemático. Para que realmente exista una implicación en el trabajo de unos y otros debe existir la correspondiente evaluación. Habíamos pensado inicialmente en una formulación en negativo (la reducción de un punto siempre que no todos los alumnos alcanzasen el mismo nivel), pero creemos que resulta motivadora para el alumno la formulación en positivo.

